

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador
REDACCIÓN.—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Años	
		6 meses	1 año
Madrid: 1 peseta al mes.			
Con Mundo Gráfico	22		
Con otros regalos	20		
Prova. Sin regalo	4		
Portugal: Sin regalo	7,50		
Unión postal	10		
Extranj. No comprendidos	15		
TELEFONO NÚM. 2271			

ACCION SANITARIA

Una verdad desconsoladora

Reacción que se impone.

De nuevo se ha emprendido una campaña pro salud nacional.

Un grupo de amigos, médicos todos, de justa fama y prestigio profesional—Cortezo, Recasens, Verdes Montenegro, Francos Rodríguez, Juarros y Arriagada, juntamente con otros que a ellos se suman accidentalmente—se han impuesto la tarea meritosa y patriótica de interesar a la opinión pública en un punto concreto de nuestro programa de reconstitución nacional: la salud pública.

La campaña pasada, interrumpida en la época del verano, dió buenos resultados. De esperar es que aumenten en cantidad y calidad los de esta.

La vida nacional, en sus manifestaciones todas, está supeditada al factor población. Y sin una población numerosa, y fuerte y sana al mismo tiempo, todas las iniciativas quedarán en cenizas, todos los afanes y proyectos serán energías perdidas.

El primero de todos los problemas, el fundamental, es el de la salud pública. En España todos nos creemos sanos. Nadie concede importancia a las dolencias. Necesitamos la realidad brutal de la muerte o la agudización de un sufrimiento para acudir al remedio. Y, como es natural, el remedio llega tarde.

No España hay que decirlo crudamente, no hay higiene pública, pero hay mucha higiene privada. Esa es una de las causas de nuestro elevado coeficiente de mortalidad.

Otra de las causas es el hambre. En España no se come. Hay más de cuatro millones de españoles que se acuestan sin cenar. La sobriedad no es una virtud, es una necesidad. El que no come, es porque no tiene que comer. Por eso creemos acertado el inicio del ilustre doctor Recasens, cuando afirmaba ayer que la lucha contra la tuberculosis es muy sencilla.

¿Cómo? No vendiendo parcialmente a resolver el problema, sino emprendiendo una acción social de conjunto.

La tuberculosis—dijo además—no se hereda; esto es preciso que se sepa, que se diga, que se haga constar, para que no se sospeche que de un padre tuberculoso tiene que nacer un hijo tuberculoso y de éste un nieto tuberculoso.

El niño tiene una adaptación especial a la terrible enfermedad, y esto es lo que puede evitar esa acción social, creando jardines-jardines, a las que pueden asistir todos los niños que por su clase social no tienen mineras ni parques a los que ir a recibir el influjo del sol, la medicina más económica y la más precisa a la vida de los niños, aunque también la más desatendida.

Y sobre todo hay que hacer fuerte el organismo físico, cuidando mucho su alimentación. Pero, ¿cómo se come en España, donde se presume de riqueza pecuniaria? El promedio de la alimentación de carne por individuo, apenas alcanza a 30 kilogramos anuales, y esto es irrisorio. Hay que importar ganado y llegar a la cifra de 90 kilogramos anuales, que consumen por año y por individuo en otros países que no presuman de riqueza pecuniaria.

Esos son las dos causas madres de la tuberculosis, esa plaga nacional que nos aniquila, que consume nuestra juventud. Hay, higiene, mucha higiene; alimentación, mucha alimentación. Esa es la frase que condensa las conferencias de ayer.

Nosotros nos hacemos eco de la voz de esos hombres buenos, de esos patriotas sinceros, de esos hombres que salen del gabinete de estudio, y se mezclan con el pueblo y le dicen que se cuide, que se alimente, y no le piden votos ni actas.

Es deber moral de la Prensa seguirles en sus campañas, alentarles siempre y exigir porque podemos y debemos exigir a los Gobiernos, que les hagan caso, que aprovechen sus enseñanzas, que hagan de España, con sus medidas de urbanización y su política económica, un país donde las puertas del cementerio se abran pocas veces, y las campanas toquen a fiesta y no a difuntos.

POR TELEGRAMA

El "raid" París-Melbourne

Poullet, alariza en Nápoles.

ROMA 19. El aviador Poullet, después de haber salido de Roma ayer mañana, a las siete y treinta y cinco, fue visto primeramente a las nueve y treinta en el Aviano, a 230 kilómetros de Roma.

Sorprendido por una borrasca de nieve, Poullet aterrizó en Nápoles a las once.

El aviador debía reanudar el viaje ayer mañana para Salónica, pero se lo impidió el mal tiempo.

POR TELEGRAMA

Las ferias de Guadalajara

GUADALAJARA 19. Han terminado las fiestas de las ferias de esta capital, con una distribución de premios a los niños de las escuelas, acto que resultó muy solemne, y en el que el gobernador Sr. Mazzantini, pronunció un elocuente discurso.

Ayer noche ha salido una lucida cabalgata y se ha quemado una gran traca.

A consecuencia de las suspensiones de los corridos de toros y novillos, que han originado tantas censuras, han dimisionado el alcalde y la Comisión de festejos.

POR TELEGRAMA

NOTAS GADITANAS

MAVIMIENTOS DE BUQUES. Un álbum para el Rey.

CADIZ 19. Procedente de Buenos Aires ha llegado D. Camilo Polavieja, hijo del capitán general de mismo nombre.

Madrid, procedente de Larache, el vapor "Delphin", conduciendo 211 soldados y clases.

Los pasajeros dicen que continúan las operaciones en Marruecos.

De Buenos Aires, ha llegado el mayor-

domo del Rey, D. Enrique Careaga, quien trae dos magníficos caballos, de regalo para el Soberano.

En el Reino Victoria Eugenia, ha llegado el doctor D. Eugenio Capdevila, iniciador de la idea de dedicar un álbum al Rey de España, que contiene 60.000 firmas y está encabezado por la del Presidente de la República Argentina.

El álbum es una hermosa obra de arte, y en la tapa principal lleva una placa con inscripciones de oro y la siguiente dedicatoria:

«Al Rey patriota y hospitalario.»

El Sr. Capdevila marchó a Barcelona y luego a Bilbao y a Madrid, para entregar el álbum, que va metido en un estuche de piel color rojo y dentro de una urna de ébano, con incrustaciones de nácar y oro.

El Sr. Capdevila dió una conferencia en Buenos Aires sobre la unión hispanoamericana.

PALABRAS DE UN MUNDANO

Otra vez las glándulas.

No tenemos más remedio que volver a hablar del doctor Boronoff o Boronoff, que de las dos maneras lo saben decir los periódicos. El doctor Boronoff es aquel inventor de los ingeritos de glándulas que promete convertir en pollos tomateros a Rodríguez Sampedro y al general Weyler. Parece que la cosa va de veras, y so pena de que el doctor sea más embustero que Manolito Gálvez, ello es que las glándulas producen el efecto apetecido, y que un cirujano de ocho años a quien se ingerió una glándula de un borreguito de tres meses, salió baltado al momento y se arrojó sobre la primera borrega con quien topó, pidiéndole en su lenguaje un ratito de tela.

La experiencia no puede ser más concluyente. Hágase lo mismo con un carcamal de los que se estacionan en las terrazas de la calle de Alcalá, y le veremos salir corriendo detrás de una niña pidiendo que le lleve a jugar al Prado con las lobolleras. Pero, ¿cómo se explican los casos de Boronoff, que dice regordendándose ante el espectáculo de un cadáver fresco—como dicen los anatómicos—?

«La parte más robusta, como, por ejemplo, los huesos, conservan toda su vitalidad hasta después de diez y ocho horas de la muerte. Las glándulas, de tres a seis horas. Estadísticas antes de su propia muerte, los organismos guardan todas sus propiedades vitales, las cuales, trasladadas a otro cuerpo, sirven para cumplir nuevamente sus funciones primitivas. Pero hay más: extraídos con tiempo esos órganos, pueden conservarse vivos durante semanas enteras si se los colocan en cámaras frigoríficas, donde la temperatura se mantiene a cero. Como la meluca, por ejemplo.»

En todas las grandes ciudades se registran todos los días casos de seres jóvenes y robustos, que mueren a consecuencia de accidentes. Nada más justo que sus órganos se utilicen después de averiguado que, en efecto, se trataba de un individuo sano.

Estos órganos se colocan en una cámara frigorífica para utilizarse a medida que se presentaran las necesidades. Sería necesario crear en cada ciudad un Hospital especial, en donde se reunirían a los enfermos a quienes el hijo de un órgano pudiera asegurar la continuidad de la vida o la conservación de la función de una facultad importante. Toda persona joven muerta por accidente sería trasladada a ese mismo Hospital, en donde sus órganos, después de examinados, serían extraídos y colocados en cámaras frigoríficas. ¡No hay que asustarse! Esto sería como el "spoharium" onanés.

La que parece hoy una concepción atrevida y que no constituye aún más que esfuerzos aislados, señalados, sin embargo, el camino del porvenir, y constituirá una cosa más corriente. Se restituirá la inteligencia a los que están privados de ella; la fuerza, a los que ya no la tienen; se rejuvenecerá a los organismos envejecidos, se desahogará a las energías agotadas, y se hará la vida más larga, más bella y más armoniosa.

Y más lucrativa!

La perspectiva de la vida futura es, pues, sumamente agradable para los ricos... Porque supongo yo que los órganos en buen uso, procedentes de difuntos sanos y en disposición de ser transplantados al cuerpo de un afortunado, costarán un día de la vida. En esto, como en todas las cosas de este mundo, el pobre seguirá pagando los platos rotos, y el rico, aprovechándose del sudor y de las glándulas del pobre. ¡En lo que le faltaba! ¡Y aún llamarán progreso a esta horrenda desigualdad de un mundo que cada día descubre nuevos horizontes a la codicia de los poderosos! Ya ven ustedes cómo hay quien elije glándulas lo mismo que ahora se elige melones. De esto ya he hablado más de una vez; porque el invento del doctor Boronoff, no es tal invento, sino una cosa muy antigua con que vienen hablando los cirujanos desde que se inventó el bisturí, la gata y el algodón hidrófilo.

«Dios nos libre de un carnicer científico, de la clase que dejó señalada»

MARTINEZ YAGUES

En la Presidencia

DE REGRESO. VISITAS DEL DIA. GESTIÓN DE CONCESIONES. EL PROXIMO CONSEJO

Esta mañana ha llegado a Madrid, procedente de Valencia y Játiba, el subsecretario de la Presidencia.

Los periodistas han celebrado con él la acostumbrada entrevista, y las noticias que ha facilitado son de escasa importancia, reduciéndose a una enumeración de las más significativas visitas que hoy han tenido el jefe del Gobierno y el Sr. Canals.

Al primero le han visitado el embajador de Inglaterra y los ministros de Gracia y Justicia e Instrucción pública.

El Sr. Amat ha dado cuenta al presidente del resultado de unas entrevistas que acababa de tener con el nuncio de Su Santidad y con el marqués de Lema, en las que se ha hablado de la marcha de los trabajos que entretienen en la reforma del Concordato.

Al subsecretario le han visitado el gobernador civil de Valencia y el presidente y el secretario de la Diputación de esa provincia, para reiterarle las peticiones que ya formularon ayer al ministro de la Gobernación.

Estos tres señores se proponen visitar a todos los ministros para interesarlos en sus demandas, y mañana vanán al presidente del Consejo.

Ignora el Sr. Canals cuándo se celebrará Consejo de ministros, y aunque en algún periódico se ha anunciado como probable para el miércoles próximo, cree el subsecretario que ese día no se reunirán los consejeros de la Corona.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

HISTORIAS CORTAS

Un matrimonio por amor

¿HUERFANA?

Mery Cervilla era una joven de veintidós años, muy celebrada y pretendida en la buena sociedad de Madrid; alta y esbelta, de tez morena, ojos muy negros y dientes muy blancos; si sus facciones no eran del todo perfectas, formaban un conjunto verdaderamente agradable, y era con siderada por todos como modelo de gracia y donaire.

Los escrupulosos censuraban un tanto lo que algunos consideraban genialidades de la gentil muchacha; su carácter abierto, sus alegrías, sus ingeniosas frases eran muy celebradas, y era de las que tenían como en los Círculos de la gente bien que frecuentaba, mereced a la alta posición política y económica de su padre, persona que merecía consideraciones y respetos.

La educación mundial no había podido dominar el carácter instigado de la traviesa muchacha; severas siempre las buenas maneras, corregían muchas veces los desmanes de la colegiala, que por otra parte no llegaba nunca a rebeldías, pues el fondo de su alma era bueno y generoso, y sin temores a las ajenas correcciones, se corregía ella a sí misma, cuando comprendía que había cometido una falta.

A los diez y seis años terminó su vida de reclusión, y anarcó al poco en sociedad, acompañada de su madre, distinguida señora, que conservaba aún vivos destellos de una gran hermosura.

Con tales condiciones no es preciso decir que los pretendientes y admiradores brotaron en torno de la locuaz muchacha; y unos alabadores de su gracia, otros de la posición de su familia, y algunos merodeadores de la política, que buscaban suenos que regalaran actas de diputado, formaban una falange, que la asediaba con sus halagos y alabanzas.

Ella no se decidía por ninguno; no se burlaba de ellos, pero sí encontraba siempre una cualidad que no era de su agrado, y en buen juicio le hacía aquilatar las intenciones de sus adoradores, más o menos desinteresados.

Así se pasaron seis años; los padres de Mery creían era llegada la ocasión de que su hija tomara estado; pero no querían contrariarla, por conocer que no era su ideal el matrimonio, y se encontraba muy satisfecha de la grata libertad que disfrutaba.

Durante el verano en San Sebastián, sintió por vez primera la gentil morena que su atención se fijaba en un desconocido; joven moreno, alto, distinguido, elegante, sin afectación, que habría cumplido los treinta años, y la miraba con una insistencia, que la hacía bajar los ojos ante el fulgor de otros, en los que aparecía la posición.

La madre deseaba que se casara, pero no era el alán inocente de encontrar apocadas diversiones, era que la mirada del desconocido le preocupaba más que lo que ella pudiera desear.

¿Quién era? Pues las referencias no aparecían precisas; un americano que pasaba grandes temporadas en París, que había venido a España atraído por la fama de los encuentros de San Sebastián, que jugaba en el salón de recreos, no con las ansiedades del jugador vicioso, ni las calculadas combinaciones del profesional, sino con cierta dejadez e indiferencia, perdiendo a veces cantidades crecidas, y ganando otras sumas considerables, pero sin demostrar en ninguna ocasión ni exagerada satisfacción, ni el más leve disgusto.

Toda hacía creer que era hombre de gran posición; no solicitaba amistades, pero sí aceptaba amablemente la compañía de los que pululaban en redor de los puestos fuertes; no negaba un billete al derrotado que se había quedado sin un franco, y entregaba generosamente algunos luses a las damas que formaban cerco en las mesas de treinta y cuarenta o de ruleta; pero no trabajaba amistades con ninguna de las pedreguillas señoras y señoritas.

Terminado agosto, presentándose septiembre lluvioso y frío, la familia Cervilla regresó a Madrid, y el americano continuaba su comunicación óptica con Mery, pero sin preocuparse de ella; y ésta se preocupaba más de lo conveniente de aquel sujeto, que ya le resultaba envuelto en un misterio, que ansiaba descubrir.

Al poco de llegar a la corte, y en la inauguración de la temporada de Apolo, la Cervilla, que ocupaba una platea con sus padres y una amiga, vió que aparecía en el pasillo central de la sala el mudo veraneante de San Sebastián.

Toda su decantada serenidad, el dominio de sí misma de que alardeaba con frecuencia, vieron en comprometida situación; la saudad fue violenta; su emoción verdadera. ¿Vendría por ella a Madrid el enigmático extranjero?

El no hizo ningún movimiento extraordinario; fijó su potente mirada en Mery, como si la viera la hubiera mirado también, y ella se retiró a su casa profundamente impresionada.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

La pretendida hija de los Cervilla, la venial Mery había cedido al fin; un acaudalado mejicano, que pisaba por primera vez tierras de España, que había estado el verano anterior en la bella Easo, había interesado poderosamente el corazón de la caprichosa morena; que había podido vencer resistencias muy marcadas de sus padres, opuestos a una boda con persona, que si bien se presentaba en ventajosas y halagadoras condiciones, no aparecía bien definida su situación, dada la lejanía de su patria.

Residía en Francia hacía algún tiempo; su familia, ligada con vínculos de gran cariño y adhesión absoluta al vencido presidente Porfirio Díaz, le habían obligado, muerto su padre, a abandonar su ciudad natal.

Gerente propietario: JOSÉ MARÍA DE BOËT.

No aguardó mucho, la invitación cortés le obligaba a ser él el que buscara al que reclamaba su presencia.

Recibido con el honor que a su condición correspondía, y después de corteses excusas, la autoridad le preguntó si conocía los antecedentes de su hijo político, si estaba enterado de su procedencia, de su historia...

La sorpresa del excelente señor fue enorme; con el derecho que le daba su alta posición, su respetabilidad, reclamó, casi exigió una explicación inmediata, clara, terminante.

«Interbedezco su leígitimo desecho—contestó el interpelado—, y no se alarme usted; una coincidencia lamentable será la causa que provoque esta penosa entrevista. Una pregunta del alto mundo de París, encargada de comprobar la personalidad de su hijo político; su nombre y apellidos coinciden con los de una persona... asesinada, que no se pudo identificar después de fallecido hasta pasado bastante tiempo, por no encontrar sobre su cuerpo documento alguno. Al enterarse que existía un sujeto de idénticos nombres e igual nacionalidad, no es de extrañar que con un celo explicable, que la Seguridad francesa desea por todos los medios esclarecer un suceso que mucho le ha preocupado. Es forzoso, pues, que su señor hijo aporte todos los datos precisos para puntualizar tan fatal coincidencia.

—No necesito saber más; agradezco—añadió poniéndose de pie—la atención verdadera que con nosotros ha tenido; sé—no pudiera haber empleado otros procedimientos; espero, y no lo dudo, que mi yerno se apresurará a poner término a esta pesadilla.

—Así lo espero yo también, y no lo dudo.

Dirigióse a su domicilio el anciano; con una preocupación terrible; rechazaba toda sospecha, pero asomaba a veces una duda que le torturaba, deseaba interrogar a su hijo, y lo temía.

Entró en su casa aparentemente una serenidad, que estaba muy lejos de sentir; tuvo la fuerza de voluntad de almorzar, rechazando los alimentos, con el pretexto de que no se sentía bien; no quería alarmar a su hija, que vehementemente siempre recibiría una impresión tremenda al conocer la extraña noticia.

Al levantarse de la mesa, invitó al yerno a pasar a su despacho, para darle lectura de una carta que había recibido referente a un asunto de minas, de los que era inspirador aquí; y ya solos, sin preparación ni rodeo, dando por seguro que el error sería deshecho con necesaria premura, refirió las manifestaciones del alto político, y la precisión de explicar la coincidencia fatal.

No mostró la esperanza sorpresa el mejicano; antes bien, escuchó sin dar muestras de inquietud la referencia que su suegro le narraba; una sonrisa asomó a sus finos labios, y levantándose tranquilo, dijo con verdadero afecto:

«Todo esto lo siento por ti, por el disgusto grande que esta coincidencia te proporciona; creyendo obrar correcta y consideradamente ese funcionario, te dió este sofoco; hubiera sido mejor llamarme, y todo hubiera terminado; voy a entrevistarme con él. Estate tranquilo, y lamento con el alma tan justa preocupación.

—A Mery... —Ni una palabra; huelga el encargo, querido papá... Entró a saludar a las señoras; alegó un asunto urgente que le obligaba a salir al punto; recogió unos papeles en su buró; dió un beso a la hija y partió ligero...

Pué la última vez que le vió la familia Cervilla, no se presentó en las oficinas de Seguridad; como si se lo hubiese tragado la tierra, desapareció el opulento mejicano; no tuvo un carísimo; mas letras, nada que significase un recuerdo; una explicación, un arrepentimiento...

Al poco tiempo de la terrible huída, la desventurada Mery dió a luz una niña; cuando ésta llegue a edad en que pretenda saber quien fué su padre, ¿qué explicación le podrá ofrecer las víctimas del drama fatal?

¿Cuál es la situación, el estado civil de la mujer abandonada?

No me creó capacitado para resolver la consulta.

J. WILLIAM ASTRAY

LA PRÓXIMA ELECCIÓN
UN DISCURSO DE CLEMENCEAU

PARÍS 19. Se asegura que en la próxima semana, y en el curso de un viaje a las regiones liberadas, Clemenceau pronunciará un gran discurso político, que constituirá el programa del partido republicano en las próximas elecciones legislativas.

POLITICA YANQUI
VARIAS ENMIENDAS al Tratado

WASHINGTON 19. Los republicanos de las dos Cámaras, creen que el Congreso podrá suspender sus sesiones el día 10 de noviembre, si se lleva rápidamente la discusión del Tratado de paz.

En la Cámara de representantes, los republicanos han terminado su labor y están desahogados de que se suspenda la legislatura extraordinaria; pero aún no se ha llegado a ningún acuerdo en este sentido. La discusión de las enmiendas terminará probablemente la próxima semana. Si la lucha se enfleja inmediatamente sobre las reservas interpretativas es imposible prever cuándo se llegará a una decisión definitiva. De todas maneras, como los senadores han manifestado varios deseos de regresar a sus casas, es de esperar que el Senado aligerará las discusiones. La lectura del Tratado terminará probablemente el lunes y el Senado abordará entonces la discusión de la enmienda de Johnson. El senador Hieckock, ha declarado a este propósito, que deberá introducirse alguna modificación en la enmienda. En la sesión de ayer en el Senado, los republicanos combatieron vivamente la moción de Walsh en la que se pide que la cuestión de Irlanda sea sometida inmediatamente a la Liga de las Naciones. El senador Poinceter declaró que la aprobación de la moción constituiría nada menos que un atentado contra la integridad territorial de la Gran Bretaña.

UNA CEREMONIA
La cruz de Guerra a París

PARÍS 19. La imponente ceremonia de la entrega de la cruz de Guerra a la ciudad de París atrajo una inmensa muchedumbre al Ayuntamiento.

El tiempo espléndido ha sido propicio a la ceremonia.

Poincaré, en su discurso, trazó la historia de París durante la guerra; habló de la victoria del Marne y de los atentados de las incursiones aéreas y de los bombardeos por los cañones Bertier, que «fortificaban más aún la voluntad de París de llegar hasta el fin».

Monsieur Etain, presidente del Consejo municipal, presentó a M. Poincaré una almodadilla de seda, bordada, con las armas de París, sobre la cual colgó la cruz de Guerra el Presidente de la República.

Mil quinientos niños de las escuelas de París y Alsacia y Lorena cantaron la Marsellesa, mientras que las Delegaciones de los Municipios se colocan a ambos lados de la tribuna oficial.

Etain pronunció un discurso, y dijo: «Con fervor, formado por el dolor y el orgullo, recibe París la Cruz de Guerra».

Ella dirá a las generaciones futuras que París fué digno de su título.

«Continuación, después del desfile de las tropas, que resultó brillante».

LA CORRIDA DE AYER

Salari, Belmonte II y Valencia

Sais de Pérez Tabernero

Después de las distintas suspensiones por lluvia, se celebró la primera corrida con un público bueno.

PRIMERO

Narváez, herido en negro, grande y bien puesto.

Salari da un lance y al segundo pierde la tela.

Luego lance más valiente que lucido, por errar en el bocado el bovón.

Manuente, toma el bicho una vara.

Salari, llega valiente.

Salari los asesos y al fin se libra del toro.

Por mi, seguído.

Belmonte II y Valencia quitan valientes y Salari es aplaudido.

Coge los palos de la Guadalupe y clava un soberbio y valentísimo par.

Rebota los toros de turno que son Chatal y Pío.

Salari comienza en un alto arado. Sigue tranquilo, luchando con las dificultades del toro y intercambia dos de pecho, buenisimos.

(Palmas).

Una estocada hasta la bola, y se aplaude con justicia. Doble el toro y hay ovación a Salari.

Salari da la vuelta al ruedo.

SEGUNDO

Francisco, negro brago; sale abando.

Belmonte torca de capa muy valiente, admirando un buen farol. (Palmas).

El toro, huido, saliendo en fuga entre los toreros.

Toma dos refilonazos y tres varas con el toro.

Valencia es aplaudido en su quite.

El toro, aplomado y guasón.

Bombita IV y su compañero, patesan pronto y no mal.

El primero repite con un gran par. (Ovación).

Belmonte da tres ayudados, valiente.

Sigue valiente y cobra media tendida. Más de media tendida y desahella a pulso.

TERCERO

Demando, negro, con unas bragas naturales.

De salida toma una vara de refilón.

Valencia, valentísimo, lancea vistosamente, intercambiando todo el repertorio de su repertorio. (Aplausos).

Al toro que se levanta, toma dos varas más, intercambiando contra los lanceros.

Valencia y Salari se lucen mucho en los quites.

Otra vara y el año de Belmonte va por lo suyo, cosechando aplausos.

El público pide el cambio de toro; pero el presidente se hace el sordo.

Otra vara y vamos a banderillas.

Valencia se adorna en otro quite, aplaudiéndose.

El suculento Roger, coge los palos y clava un par desigual, pasando bien. (Palmas).

Pastoret y otro rehiletero acaban el tercio con dos pares más, buenos.

Valencia empieza con la izquierda, valiente y de cerca. Luego sigue con la derecha, adornando la faena con pases de diversas cadencias, todo ello de más fantasía que verdad.

Al fin, tirándose precipitadamente, alcanza un estocazo, que mata. (Ovación).

CUARTO

Chocollero, negro brago.

Salari lancea mozoillo y termina con un toro de refilón. (Palmas).

Luego se adorna en un quite y hay palmas.

Belmonte II y Valencia, también son aplaudidos.

Vuelvo a coger las banderillas Salari y quita un par valentísimo y excelente. (Ovación).

Repite con uno brutal, con los terrenos cambiados, que resulta temerario, y obra otro enorme, casi sin dudar. (Ovación).

Coge los brazos en medio de una gran ovación, y se queda solo, yendo con la izquierda, y dando un soberbio pase cambiado, brutal, y muy natural.

Uno de cabeza a rabo y dos ayudados. (Ovación).

Sigue muy valiente y torero.

Bata bien y coloca una estocada buena al hilo de las tablas, que basta. (Ovación y vuelta al ruedo).

QUINTO

Carro, negro, grande y largo. Intenta saltar los toros.

Belmonte lancea valiente y hace un quite bueno.

Valencia y Salari hacen lo suyo, oyendo todos los aplausos.

Toma los toros muy aceptablemente.

Belmonte hace una faena muy valiente, intercambiando muy buenos molinetes y pases de rodillas. (Palmas).

Un pinchazo, que se aplaude. Una estocada deficiente, que basta. (Muchas palmas y algún pito insoportable).

SEXTO

Pescador, negro, brago, flaco y peducho. (Pito).

Da refilón al toro, y el uso se gana una ovación. Los toros se declaran en huelga, y la gente canta en estrofas ocorelas.

SEXTO BIS

Mariposa, colorado, de Camero Oliver, con una de toros. Con más pitones, pero más chico. (Bronca).

Valencia lancea, y después se adorna en un quite.

Salari, que ha estado muy acertado y trabajador en la dirección de la lidia, hace un quite valiente; lo mismo hace Belmonte.

Pastoret y Ladrón, regularmente.

Valencia hace una faena breve y regular, y da un pinchazo feo, que se aplaude; no es aceptable, y una estocada corta, que mata.

MIGUEL ESPAÑA

Por telegrama

Declaraciones de von Kluck

Paris 19. El general von Kluck ha hecho a un redactor de la prensa alemana las siguientes declaraciones:

«La Batiente invita a todas las naciones civilizadas a luchar en común contra el bolchevismo.

El medio de combate recomendado, es el bloqueo de la Rusia soviética, pero es demasiado no parece un medio de combate adecuado.

No es posible cortar prácticamente por un bloque las fronteras de un territorio tan grande como Rusia.

Si semejante bloqueo pudiese ser realmente realizado, perjudicaría menos a los bolcheviques que al pueblo ruso, tan desdichado, pues los bolcheviques continuarían sacando provecho de su provecho y en el del ejército ruso.

«Aunque poco que la lucha contra el bolchevismo no puede ser llevada con éxito, más que con tropas de tierra y mar suficientes y fuertes.

«Aunque reconoce por su nueva acción, que el bolchevismo es un peligro que amenaza igualmente a todas las naciones civilizadas, pero no puede combatir al mismo

tiempo al bolchevismo y a Alemania, pues la lucha contra los bolcheviques la asistencia de Alemania constituye un factor indispensable para el éxito.

No es cierto que una acción inmediata en los países bálticos pueda asegurar un éxito definitivo contra los bolcheviques.

Esa acción no puede tener una base suficiente para ello.

Tal base sólo puede obtenerse si los vecinos de Rusia, Francia, Inglaterra y Alemania concertaran, entre ellos, un acuerdo militar muy definitivo para luchar contra los bolcheviques y obrar conforme con un plan de operaciones común.

Es claro que los oficiales alemanes combatirían lealmente al lado de sus antiguos adversarios en el caso de que se estableciera una lucha común de Inglaterra y Francia y de Alemania contra el bolchevismo.

POR TELEGRAMA

DE LA CONFERENCIA DE LA PAZ

Las relaciones internacionales.

PARIS 19. Dice Marcello Hutin en L'Echo de Paris:

«Una personalidad diplomática muy importante, como lo es la de los miembros de la Conferencia de la Paz, me ha hecho el viernes las siguientes declaraciones sobre el período que seguirá a la reanudación de las relaciones diplomáticas con Alemania.

No se trata solamente de las relaciones diplomáticas, sino también de las relaciones comerciales, y, por consiguiente, consulares.

En lo que respecta a la cuestión del primer embajador que se enviará a Berlín, los Gobiernos aliados se han puesto de acuerdo para subordinar el nombramiento de un embajador en Alemania, al modo por el cual durante un tiempo determinado, que puede ir de dos meses a un año, los alemanes quedarán en la posición de un hombre comprometido, las cláusulas del Tratado.

Durante ese plazo se va a tratar para nosotros de ser vigilantes prudentes y desconfiados.

Vamos a ver desde el principio la reanudación de las relaciones diplomáticas constituida por el Tratado que ha firmado, va a entregar a Francia el día 1.º de octubre, y a Alemania durante la guerra han cometido en la zona francesa crímenes contra el Derecho de gentes, y a los que nuestros Tribunales militares están calificados para enjuiciar.

POR TELEGRAMA

EL REY EN SAN SEBASTIAN

Declaraciones de M. J. de Bosch.

SAN SEBASTIAN 19. A las nueve de esta mañana llegó el embajador de Francia, señor Quinones de León, hospedándose en el Hotel Cristina.

El objeto de su visita es recibir a Don Alfonso XIII, que llega hoy, para acompañarlo después en su viaje a la capital de la República francesa.

El señor Quinones de León estuvo, a poco de llegar, en Palacio, para cumplimentar a la Reina Cristina; y, realizado esto, marchó, acompañado del gobernador civil y del capitán general de Cataluña, Sr. Milans del Bosch, que, como es sabido, se encuentra en San Sebastián desde hace días, con dirección a Zumárraga, en automóvil, para recibir allí al Soberano y acompañarle hasta San Sebastián.

El Monarca llegó sin novedad en el expreso, que conducía el duque de Zaragoza. Acompañaban a Su Majestad el marqués de la Torre, el duque de Miranda, el capitán general de Cataluña y el gobernador civil, además del Sr. Quinones de León.

Aguardaban en la estación la Reina Cristina, el capitán general de esta región, el gobernador militar, el presidente de la Diputación, y una gran multitud de autoridades, muchos magistrados y crecido número de público.

Al descender del vagón, el Monarca se dirigió al presidente de la Diputación, manifestándole que el Gobierno había estudiado el asunto que interesaba a esa Corporación, relativo al impuesto de Utilidades, así como también el proyecto de reversión del puerto de Pasajes al Estado.

El presidente de la Diputación agradeció estas manifestaciones del Rey, rogándole se dignase aceptar la presidencia de la Comisión organizadora del monumento a Elcano.

Desde la estación, el Rey y su augusta madre marcharon en automóvil a Palacio, donde almorzaron.

Los periodistas requirieron al capitán general de Cataluña, Sr. Milans del Bosch, a quien les hicieron algunas manifestaciones de actualidad relacionadas con la situación de Barcelona y su estancia en esta ciudad.

El Sr. Milans del Bosch accedió a ello, diciéndoles que le interesaba, en primer término, que hicieran constar que son totalmente inexactos los rumores que con insistencia ha publicado la Prensa estos días acerca de que el Rey ha venido a San Sebastián para tomar posesión de la situación de Barcelona, y muy especialmente de un aspecto social, en sentido en un todo contrario de como lo hizo el gobernador civil de aquella capital, Sr. Amado, en su entrevista reciente en Madrid.

«Desconozco en absoluto dijo los informes del Sr. Amado facilitados al Monarca, y, por tanto, el sentido de los misivos que me han llegado.

Desconozco por mí estos informes, fácilmente se deduce que es imposible que yo le haya informado deliberadamente en sentido contrario.

Me hallo en buenas relaciones con el señor Amado.

He venido aquí exclusivamente obligado por asuntos de familia; y, de allí saldré en un momento. He estimado deber informos al Rey y al Monarca, para lo cual marché a Zumárraga, acompañado del gobernador civil y del Sr. Quinones de León, para acompañarle desde allí.

El Rey me ha hecho diversas preguntas, a las cuales yo he contestado, no sé si de acuerdo o en sentido distinto de las impresiones que le diera el gobernador civil de Barcelona, porque, repito, que esas las desconozco en absoluto.

El Sr. Milans del Bosch, terminó manifestando que por fin hoy volverá a Palacio a cumplimentar a Su Majestad, por estimar que ya lo había hecho con la extensión necesaria en el trayecto desde Zumárraga a esta capital.

El capitán general de Cataluña marchará mañana en el expreso matutino a la corte, donde permanecerá hasta el día de allí saldrá definitivamente para Barcelona a reintegrarse del mando de la región.

Se confirma el anunciado programa acerca de la estancia del Monarca en San Sebastián antes de emprender su marcha a París.

Este será el siguiente: Después del almuerzo en Palacio asistirá a los partidos de pelota del frontón Moderno.

De allí marchará nuevamente a Palacio, donde recibirá las audiencias estrictamente necesarias.

A las siete de la tarde, acompañado del marqués de la Torre, del Sr. Quinones de León y del duque de Miranda, saldrá en automóvil para Hendaya.

Allí permanecerán breves instantes, pues en un tren especial, preparado al efecto por el Gobierno francés, saldrá a las ocho de la noche, con dirección a la capital de la veintena República.

Durante su estancia en San Sebastián, y al paso del automóvil por las calles, el Soberano ha sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Los señores de la prensa, que han estado en San Sebastián, han sido objeto de calurosas manifestaciones de simpatía.

Información de Barcelona

Habla el gobernador.

BARCELONA 19 (7.) El Sr. Amado, al recibir esta noche a los periodistas, ha insistido nuevamente que no autorizará ni a las Asambleas, como hasta ahora ha venido haciendo.

Manifestó que según su actitud de concordia y armonía para resolver la situación, pero que tiene serias instrucciones del Gobierno para proceder con energía, si alguien, fuese quien fuese, intentase pasarse de lo que las leyes disponen.

Añadió que ni el Gobierno, ni el pensamiento de sistemas, ni cambiar de actitud, por influjo de nadie, ni por peticiones de estados de fuerza.

Reiterándose a las noticias publicadas en la Prensa de que algunos elementos, no satisfechos con la política que viene haciendo el Gobierno, habían visitado al Rey, para protestar de la misma; el Sr. Amado ha agregado que en la entrevista que recientemente tuvo con el Monarca, Don Alfonso expresó su conformidad a sus opiniones.

«Y posteriormente?—le interrumpió un periodista.

—No creo,—continuó diciendo,—que haya nada de esto.

Solamente terminó el Sr. Amado,—he de decir: que ni el Gobierno ni yo variaremos de política, si las circunstancias no demandasen lo contrario.

Conferencia suspendida.

Declara que en vista de que el gobernador no autorizaba que fueran públicas, sino exclusivamente para los socios del Centro de Dependents del Comercio e Industria, esta entidad ha decidido suspender la conferencia que debía dar en el local de la misma el conocido sindicalista Salvador Seguí.

El sábado por la mañana el gobernador no ha intervenido para nada en dicha suspensión, que obedece a fines políticos.

D. Melquades Alvarez.

Dentro de breves días visitará nuestra capital el jefe del partido reformista, don Melquades Alvarez.

Parece ser que cuando dice que el viaje es para resolver asuntos particulares, no obedece a otra cosa que al deseo que tiene el Sr. Alvarez de estudiar sobre el terreno y capacitarse personalmente de los problemas sociales y políticos peninsulares, cuya resolución deberá abordarse en la próxima reunión de Cortes.

Visita de una causa.

Mañana empezará a verse en la Audiencia la vista de la causa instruida contra Salvador Gistort, por asesinato de Miguel Llambe.

El procesado Gistort, dió muerte al Llambe el día 22 de agosto último, en el término de la Ronda de San Antonio, donde prestaba sus servicios como encargado de dicho establecimiento.

Al principio, se creyó que se trataba de un suicidio, pero la causa que hizo la Prensa, no tardó en averiguarse la verdad del hecho.

A Graciosa.

Esta mañana marcharon a Graciosa para inaugurar nuevas escuelas, el rector de la Universidad, el obispo y el gobernador civil.

Los nacionistas.

Ha regresado de su viaje por el extranjero el diputado a Cortes D. Felipe Rodas.

Se ha constituido, bajo la presidencia del Sr. Puig y Cadafalch, la ponencia designada para tratar de la reconstrucción de una aldea francesa por la Mancomunidad de Cataluña, con la colaboración de los Municipios catalanes.

Movimiento sindicalista.

Dicen de Manresa que los obreros carpinteros tienen declarado desde hace tiempo el boicot a la carpintería de D. Juan Tiera, a quien impusieron una fuerte multa.

Contestando a esta actitud, los patronos del ramo de carpintería han declarado el lock-out, anunciando a todos los obreros que, si no hay nota en contra, se dará a su cumplimiento, comenzando la huelga el día 25 del actual.

Esta huelga es de mucho interés para Manresa, pues en este ramo hay más de sesientos obreros empleados.

Anoche se celebró en el Centro de Dependents del Comercio e Industria la anunciada Asamblea, exclusiva para los socios, con objeto de acordar si habían de ingresar o no en el Sindicato único.

Presidió el acto el presidente de la Sociedad, Sr. Pons.

El local estaba abarrotado.

Desde el primer momento, pudo observarse una notable división de opiniones.

Mientras unos socia insistían en pedir el ingreso en el Sindicato, otros opinaban y defendían lo contrario.

La discusión fué muy animada, hasta el punto de que se registraron varios incidentes, porque alguno de los asambleístas trató de ofender sus palabras con un sentido político, siendo interrumpido por el resto de los concurrentes.

Gracias al buen criterio de la mayoría, cesaron los incidentes.

Se acordó admitir en el Centro a todas las secciones dependientes, con voz y voto como los demás socios, y además aconsejar a éstos que se adhieran individualmente; esto es, con independencia de la Sección.

De los incidentes que se suscitaron, merecen ser conocidos el siguiente.

Uno de los concurrentes preguntó si el Sindicato sería católico, a lo que le contestó otro:

«Hasta ahora hemos podido en catalán lo que nos han negado los patronos; veremos si en castellano se nos hace la justicia que en catalán nos han negado.

«Después de una larga de tres meses, he querido solucionar satisfactoriamente el conflicto que la clase obrera organizada de Barcelona sostiene con la Sociedad Matera; bajo las siguientes bases:

Primera. Reintegración de todo el personal afecto a las diferentes secciones que componen dichos talleres.

Segunda. Jornada diaria y trabajaria de ocho horas.

Tercera. Abolición del trabajo a destajo.

Cuarta. Equiparar los jornales en condiciones iguales, como se perciben en los demás talleres similares; y

Quinta. En el caso que se elimine alguna de las secciones de trabajo de la Matera, las demás continuarán trabajando.

De común acuerdo, ha sido fijado el plazo de quince días, contando desde el lunes 21 del corriente, para volver al trabajo los compañeros afectados, pasado el cual se entenderá que renuncian a ocupar sus antiguos puestos.

«Se nos asegura que numerosos patronos vagueses firmaron las bases presentadas por sus obreros.

Los que no las habían firmado pidieron una prórroga de dos días.

La Comisión de obreros vagueses se reunió anoche, acordando la prórroga hasta el próximo martes inclusive.

Los patronos.

He hablado con un significativo miembro de la Federación Patronal, que juega importante papel en la cuestión social plantea-

da entre los camareros y dependientes de hoteles y sus respectivos patronos.

«El conflicto planteado—nos ha dicho nuestro interlocutor—reviste verdadera gravedad en los primeros momentos; hoy la situación ha variado bastante, porque la huelga, virtualmente, está perdida para los sindicatos, y sólo la sostienen para ver de producir un trastorno en el Congreso Patronal.

Afortunadamente, las medidas preventivas tomadas por la Federación Patronal han resultado al acierto, que el problema del alojamiento está ya satisfactoriamente resuelto para los congresistas, y yo espero que, fracasado, por tanto, el propósito de los huelguistas, éstos depondrán en mucho su actitud y volverán al trabajo en bien de ellos mismos.

«El aludido patrono, en vena ya de explicaciones, nos ha manifestado, coincidiendo en esto con una declaración de la Comisión organizadora del Congreso, que a este se han adherido más de 1.300 congresistas, cifra que, dado el escaso tiempo de que los organizadores han dispuesto, representa un indiscutible éxito, y denota la buena disposición de las clases patronales españolas para estar en el campo de las reivindicaciones sociales.

«Es muy significativo el hecho de que de las 1.300 adhesiones recibidas, el número mayor correspondía a las diferentes regiones españolas, lo cual demuestra las verdaderas simpatías que los sindicatos vinieron propagando sobre el significado regionalista del Congreso; sin duda, para restar simpatías a los organizadores, y alejar del Congreso a las provincias no catalanas.

Nuestro congresista terminó manifestándonos que, a pesar de los rumores circundados a última hora de que el gobernador suspendería el Congreso, se tenía la firme seguridad de que se trataba sólo de un canard, pues la necesidad de este acto es cada hora que pasa más evidente, y sería totalmente arbitrario proceder semejante, máxime si se tiene en cuenta que al menos por ahora los conflictos sociales parecen tener un alto en la agresividad de las clases proletarias, las cuales, sin perjuicio de empezar de nuevo a usar sus habituales procedimientos, deben ser las primeras interesadas en que el Congreso Patronal delibere y concrete su actitud en la lucha a seguir.

«A las doce y media de esta tarde se desarrolló un sangriento suceso en el piso cuarto de la casa número 29 de la calle de la Luna.

En la referida habitación vivían Anita Fernández Cristóbal, de veintinueve años y su anciana madre.

La primera, desde hace tiempo, sostenía relaciones con Ramón Mayol Masferrer, de treinta y seis años, oficial puletero, que hacía muchos años trabajaba en la calle de Escudellers.

Las relaciones entre ambos no eran muy cordiales, según se dice, por los celos que el Ramón sentía, aunque también se asegura que eran infundadas.

Esta tarde, a la hora citada, el Ramón se hallaba en casa de su prometida. No se sabe lo que entre ellos ocurrió que motivó la agresión del Mayol, agresión que debió ser premeditada.

En la escalera de la casa estaba recogiendo hojas del impuesto de inquilinato el guardia municipal José Armas, el cual oyó voces en demanda de auxilio que partían del piso cuarto, y allí se dirigió, llegando en el momento en que se abría la puerta y salía de la habitación Ramón Mayol, herido, y con las ropas ensangrentadas.

El guardia le detuvo, y vivió en la casa en el suelo el cadáver de la Anita Fernández.

El Ramón confesó que acababa de matarla de una puñalada, y que después había intentado suicidarse, hiriéndose tres veces en el pecho en la región del corazón.

El guardia condujo al agresor y suicida al dispensario de la calle de Sepúlveda, y en el trayecto dos o tres veces intentó ahogar el revolver al municipal, para de nuevo volver contra su vida.

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.

En los sorteos verificados en los días 29 y 30 de septiembre próximo pasado y 1 del actual, ante el notario del ilustre Colegio de esta corte D. Modesto Conde y Caballero, de las Obligaciones correspondientes al vencimiento de 1 de enero de 1920, han resultado cuantías las siguientes:

Línea de Segovia a Medina.

100 Obligaciones especiales.

Números: 6.301 a 9 y 17.501 a 600.

Línea de Zaragoza a Barcelona.

121 Obligaciones 3 por 100, serie A.

Números: 2.044 a 30, 4.011 a 20, 6.261 a 70, 7.231 a 40, 9.801 a 10, 9.811 a 10, 10.651 a 60, 14.581 a 90, 15.121 a 30, 18.381 a 90, 19.481 a 60, 21.651 a 60, 22.651 a 30, 23.111 a 20 y 45.741 a 10.

120 Obligaciones 3 por 100, serie B.

Números: 329 y 30, 1.026 a 30, 4.901 a 10, 4.951 a 20, 12.771 a 80, 14.701 a 70, 19.431 a 40, 17.391 a 40, 18.851 a 60, 20.541 a 30, 20.541 a 60, 20.741 a 50, 24.301 a 10, 28.431 a 40, 29.121 a 30 y 29.301 a 2.

25 Obligaciones 5 por 100.

Números: 251 a 60, 260, 811, 513 a 18, 820, 771 a 73, 876 a 80 y 1.770.

1.492 Obligaciones 6 por 100.

Números: 951 a 20, 2.011 a 20, 2.321 a 30, 3.151 a 70, 4.101 a 20, 4.501 a 10, 4.741 a 30, 4.751 a 60, 6.131 a 37, 6.137 a 60, 6.856, 6.858, 6.860, 7.131 a 40, 8.302 a 10, 9.681 a 90.

10.701 a 10, 10.851 a 60, 11.551 a 60, 11.681 a 90, 15.981 a 90, 16.751 a 60, 17.471 a 90, 18.691 a 70, 19.321 a 30, 19.771 a 30, 20.601 a 10, 20.781 a 90, 21.051 a 60, 23.341 a 30, 24.121 a 30, 24.521 a 30, 24.631 a 40, 25.531 a 40, 25.721 a 30, 25.981 a 90, 26.811 a 20, 28.451 a 60, 29.381 a 30, 30.341 a 50, 32.651 a 60, 33.151 a 30, 33.901 a 70, 35.371 a 30, 36.001 a 10, 36.811 a 20, 38.371 a 80, 38.441 a 50, 40.021 a 30, 41.421 a 30, 42.651 a 60, 44.771 a 20, 45.391 a 40, 45.531 a 40, 46.621 a 30, 45.231 a 40, 45.741 a 50, 46.441 a 10, 46.701 a 80, 47.841 a 50, 49.501 a 10, 50.241 a 50, 51.111 a 20, 51.821 a 30, 52.121 a 30, 52.141 a 50, 53.331 a 40, 53.841 a 50, 55.545 a 54, 56.405 a 74, 56.905 a 14, 56.645 a 54, 57.245 a 54, 58.315 a 24, 58.585 a 94, 59.045 a 24, 60.045 a 54, 60.449 a 54, 60.555 a 64, 60.907 a 64, 61.225 a 34, 61.315 a 24, 61.405 a 14, 61.755 a 84, 64.135 a 44, 64.495 a 54, 65.555 a 64, 65.705 a 14, 66.555 a 64, 66.705 a 804, 66.845 a 54, 67.485 a 94, 68.005 a 14, 69.035 a 44, 69.725 a 34, 70.035 a 34, 70.535 a 44, 70.605 a 14, 71.275 a 34, 71.855 a 44, 72.345 a 24, 74.445 a 54, 74.655 a 94, 75.105 a 14, 75.135 a 44, 75.315 a 24, 75.525 a 34, 75.745 a 54, 77.895 a 94, 77.905 a 604, 77.745 a 14, 78.345 a 54, 79.185 a 94, 79.315 a 24, 79.575 a 84, 79.995 a 14, 79.995 a 74, 79.975 a 84, 81.125 a 34, 82.285 a 94, 82.385 a 74, 84.015 a 24, 83.155 a 64, 83.925 a 34, 84.345 a 54, 84.825 a 34, 85.325 a 34, 87.335 a 44, 88.875 a 84, 89.025 a 34, 90.425 a 34, 90.705 a 74, 90.995 a 94, 92.575 a 84, 93.085 a 94, 93.215 a 24, 93.305 a 14, 93.625 a 34, 94.045 a 54, 94.395 a 304, 94.615 a 24, 94.935 a 44, 94.955 a 64, 94.985 a 94, 95.785 a 94, 95.995 a 74, 97.325 a 34, 97.395 a 94, 97.925 a 94, 98.115 a 24, 98.305 a 14, 98.901 a 10, 99.641 a 30 y 102.221 a 30.

Línea de Zaragoza a Pamplona.

599 Obligaciones antiguas.

Números: 32.792 a 804, 32.800 a 33.092, 132.792 a 807, 132.809 a 842, 132.844 a 45 y 132.879 a 133.125.

Línea de Vitoria a Segovia.

160 Obligaciones especiales.

Números: 3.751 a 60, 5.411 a 20, 23.141 a 50, 29.541 a 50, 10.931 a 40, 31.091 a 100, 32.141 a 50, 29.401 a 10, 40.091 a 100, 40.301 a 70, 40.581 a 30, 41.031 a 40, 45.341 a 50, 45.821 a 30, 49.801 a 10 y 50.761 a 70.

Línea de Almansa a Valencia y Turis.

Números: 431 a 20, 1.081 a 90, 1.211 a 20, 1.421 a 30, 1.501 a 70, 2.051 a 60, 2.401 a 10, 2.941 a 50, 3.551 a 90, 4.001 a 90, 4.561 a 50, 4.631 a 40, 6.751 a 60, 6.761 a 70, 6.871 a 90, 7.801 a 10, 9.411 a 20, 9.651 a 60, 10.521 a 30, 10.601 a 10, 11.881 a 90, 14.151 a 60, 14.301 a 10, 14.431 a 40, 14.351 a 60, 15.701 a 10, 16.301 a 30, 16.371 a 40, 17.121 a 30, 18.201 a 10, 19.271 a 80, 20.451 a 60, 23.291 a 30, 24.351 a 10, 24.851 a 60, 25.101 a 20, 26.301 a 10, 26.341 a 50, 27.991 a 70, 28.051 a 60, 29.341 a 50, 29.601 a 10, 30.871 a 80, 30.371 a 80, 30.701 a 10, 30.741 a 30, 33.031 a 40, 34.081 a 60, 35.171 a 80, 36.971 a 80, 37.481 a 90, 41.031 a 40, 43.151 a 60, 43.311 a 20, 45.011 a 30, 45.299 a 70 y 47.071 a 80.

450 Obligaciones de la serie A.

Números: 441 a 50, 4.081 a 90, 6.621 a 30, 6.721 a 80, 6.681 a 90, 6.721 a 30, 6.891 a 90, 6.741 a 80, 7.421 a 30, 5.591 a 60, 9.181 a 90, 9.741 a 50, 9.931 a 90, 10.121 a 80, 11.871 a 80, 12.221 a 30, 14.831 a 30, 14.911 a 20, 16.151 a 50, 19.141 a 30, 20.031 a 40, 20.401 a 70, 21.451 a 60, 21.891 a 70, 21.921 a 30, 21.941 a 50, 23.821 a 30, 25.811 a 30, 25.821 a 30, 26.721 a 30, 28.821 a 30, 28.941 a 50, 30.381 a 90, 31.201 a 10, 33.341 a 50, 33.671 a 80, 33.681 a 90, 34.801 a 10, 35.581 a 90, 35.111 a 20, 37.891 a 90, 38.341 a 50, 38.361 a 70, 40.731 a 40 y 43.151 a 60.

450 Obligaciones de la serie B.

Números: 2.301 a 400, 5.891 a 900, 6.301 a 10, 5.81 a 90, 7.931 a 40, 7.991 a 800, 5.611 a 20, 6.631 a 40, 10.891 a 90, 10.971 a 80, 11.761 a 90, 12.101 a 10, 12.211 a 20, 13.731 a 40, 14.661 a 70, 16.451 a 60, 18.021 a 30, 18.921 a 30, 18.991 a 70, 19.051 a 60, 20.001 a 10, 20.301 a 10, 20.471 a 80, 21.521 a 30, 21.601 a 70, 23.301 a 10, 26.221 a 30, 26.591 a 60, 26.641 a 50, 27.691 a 70, 28.301 a 40, 29.091 a 10, 29.591 a 40, 31.501 a 10, 32.091 a 100, 32.801 a 70, 33.391 a 20, 33.751 a 60, 35.301 a 70, 36.301 a 10, 36.881 a 90, 36.991 a 40.000, 42.051 a 50, 43.431 a 40 y 43.531 a 40.

450 Obligaciones de la serie C.

Números: 3.701 a 70, 4.081 a 90, 4.671 a 80, 5.541 a 50, 9.751 a 60, 10.011 a 10, 12.801 a 10, 13.241 a 50, 14.331 a 40, 14.371 a 30, 16.731 a 90, 20.041 a 50, 20.071 a 80, 20.991 a 70, 21.331 a 40, 22.341 a 50, 22.361 a 70, 22.761 a 70, 23.801 a 40, 23.821 a 50, 23.861 a 70, 23.891 a 90, 23.921 a 90, 23.951 a 90, 23.981 a 90, 24.011 a 90, 24.041 a 90, 24.071 a 90, 24.101 a 90, 24.131 a 90, 24.161 a 90, 24.191 a 90, 24.221 a 90, 24.251 a 90, 24.281 a 90, 24.311 a 90, 24.341 a 90, 24.371 a 90, 24.401 a 90, 24.431 a 90, 24.461 a 90, 24.491 a 90, 24.521 a 90, 24.551 a 90, 24.581 a 90, 24.611 a 90, 24.641 a 90, 24.671 a 90, 24.701 a 90, 24.731 a 90, 24.761 a 90, 24.791 a 90, 24.821 a 90, 24.851 a 90, 24.881 a 90, 24.911 a 90, 24.941 a 90, 24.971 a 90, 25.001 a 90, 25.031 a 90, 25.061 a 90, 25.091 a 90, 25.121 a 90, 25.151 a 90, 25.181 a 90, 25.211 a 90, 25.241 a 90, 25.271 a 90, 25.301 a 90, 25.331 a 90, 25.361 a 90, 25.391 a 90, 25.421 a 90, 25.451 a 90, 25.481 a 90, 25.511 a 90, 25.541 a 90, 25.571 a 90, 25.601 a 90, 25.631 a 90, 25.661 a 90, 25.691 a 90, 25.721 a 90, 25.751 a 90, 25.781 a 90, 25.811 a 90, 25.841 a 90, 25.871 a 90, 25.901 a 90, 25.931 a 90, 25.961 a 90, 25.991 a 90, 26.021 a 90, 26.051 a 90, 26.081 a 90, 26.111 a 90, 26.141 a 90, 26.171 a 90, 26.201 a 90, 26.231 a 90, 26.261 a 90, 26.291 a 90, 26.321 a 90, 26.351 a 90, 26.381 a 90, 26.411 a 90, 26.441 a 90, 26.471 a 90, 26.501 a 90, 26.531 a 90, 26.561 a 90, 26.591 a 90, 26.621 a 90, 26.651 a 90, 26.681 a 90, 26.711 a 90, 26.741 a 90, 26.771 a 90, 26.801 a 90, 26.831 a 90, 26.861 a 90, 26.891 a 90, 26.921 a 90, 26.951 a 90, 26.981 a 90, 27.011 a 90, 27.041 a 90, 27.071 a 90, 27.101 a 90, 27.131 a 90, 27.161 a 90, 27.191 a 90, 27.221 a 90, 27.251 a 90, 27.281 a 90, 27.311 a 90, 27.341 a 90, 27.371 a 90, 27.401 a 90, 27.431 a 90, 27.461 a 90, 27.491 a 90, 27.521 a 90, 27.551 a 90, 27.581 a 90, 27.611 a 90, 27.641 a 90, 27.671 a 90, 27.701 a 90, 27.731 a 90, 27.761 a 90, 27.791 a 90, 27.821 a 90, 27.851 a 90, 27.881 a 90, 27.911 a 90, 27.941 a 90, 27.971 a 90, 28.001 a 90, 28.031 a 90, 28.061 a 90, 28.091 a 90, 28.121 a 90, 28.151 a 90, 28.181 a 90, 28.211 a 90, 28.241 a 90, 28.271 a 90, 28.301 a 90, 28.331 a 90, 28.361 a 90, 28.391 a 90, 28.421 a 90, 28.451 a 90, 28.481 a 90, 28.511 a 90, 28.541 a 90, 28.571 a 90, 28.601 a 90, 28.631 a 90, 28.661 a 90, 28.691 a 90, 28.721 a 90, 28.751 a 90, 28.781 a 90, 28.811 a 90, 28.841 a 90, 28.871 a 90, 28.901 a 90, 28.931 a 90, 28.961 a 90, 28.991 a 90, 29.021 a 90, 29.051 a 90, 29.081 a 90, 29.111 a 90, 29.141 a 90, 29.171 a 90, 29.201 a 90, 29.231 a 90, 29.261 a 90, 29.291 a 90, 29.321 a 90, 29.351 a 90, 29.381 a 90, 29.411 a 90, 29.441 a 90, 29.471 a 90, 29.501 a 90, 29.531 a 90, 29.561 a 90, 29.591 a 90, 29.621 a 90, 29.651 a 90, 29.681 a 90, 29.711 a 90, 29.741 a 90, 29.771 a 90, 29.801 a 90, 29.831 a 90, 29.861 a 90, 29.891 a 90, 29.921 a 90, 29.951 a 90, 29.981 a 90, 30.011 a 90, 30.041 a 90, 30.071 a 90, 30.101 a 90, 30.131 a 90, 30.161 a 90, 30.191 a 90, 30.221 a 90, 30.251 a 90, 30.281 a 90, 30.311 a 90, 30.341 a 90, 30.371 a 90, 30.401 a 90, 30.431 a 90, 30.461 a 90, 30.491 a 90, 30.521 a 90, 30.551 a 90, 30.581 a 90, 30.611 a 90, 30.641 a 90, 30.671 a 90, 30.701 a 90, 30.731 a 90, 30.761 a 90, 30.791 a 90, 30.821 a 90, 30.851 a 90, 30.881 a 90, 30.911 a 90, 30.941 a 90, 30.971 a 90, 31.001 a 90, 31.031 a 90, 31.061 a 90, 31.091 a 90, 31.121 a 90, 31.151 a 90, 31.181 a 90, 31.211 a 90, 31.241 a 90, 31.271 a 90, 31.301 a 90, 31.331 a 90, 31.361 a 90, 31.391 a 90, 31.421 a 90, 31.451 a 90, 31.481 a 90, 31.511 a 90, 31.541 a 90, 31.571 a 90, 31.601 a 90, 31.631 a 90, 31.661 a 90, 31.691 a 90, 31.721 a 90, 31.751 a 90, 31.781 a 90, 31.811 a 90, 31.841 a 90, 31.871 a 90, 31.901 a 90, 31.931 a 90, 31.961 a 90, 31.991 a 90, 32.021 a 90, 32.051 a 90, 32.081 a 90, 32.111 a 90, 32.141 a 90, 32.171 a 90, 32.201 a 90, 32.231 a 90, 32.261 a 90, 32.291 a 90, 32.321 a 90, 32.351 a 90, 32.381 a 90, 32.411 a 90, 32.441 a 90, 32.471 a 90, 32.501 a 90, 32.531 a 90, 32.561 a 90, 32.591 a 90, 32.621 a 90, 32.651 a 90, 32.681 a 90, 32.711 a 90, 32.741 a 90, 32.771 a 90, 32.801 a 90, 32.831 a 90, 32.861 a 90, 32.891 a 90, 32.921 a 90, 32.951 a 90, 32.981 a 90, 33.011 a 90, 33.041 a 90, 33.071 a 90, 33.101 a 90, 33.131 a 90, 33.161 a 90, 33.191 a 90, 33.221 a 90, 33.251 a 90, 33.281 a 90, 33.311 a 90, 33.341 a 90, 33.371 a 90, 33.401 a 90, 33.431 a 90, 33.461 a 90, 33.491 a 90, 33.521 a 90, 33.551 a 90, 33.581 a 90, 33.611 a 90, 33.641 a 90, 33.671 a 90, 33.701 a 90, 33.731 a 90, 33.761 a 90, 33.791 a 90, 33.821 a 90, 33.851 a 90, 33.881 a 90, 33.911 a 90, 33.941 a 90, 33.971 a 90, 34.001 a 90, 34.031 a 90, 34.061 a 90, 34.091 a 90, 34.121 a 90, 34.151 a 90, 34.181 a 90, 34.211 a 90, 34.241 a 90, 34.271 a 90, 34.301 a 90, 34.331 a 90, 34.361 a 90, 34.391 a 90, 34.421 a 90, 34.451 a 90, 34.481 a 90, 34.511 a 90, 34.541 a 90, 34.571 a 90, 34.601 a 90, 34.631 a 90, 34.661 a 90, 34.691 a 90, 34.721 a 90, 34.751 a 90, 34.781 a 90, 34.811 a 90, 34.841 a 90, 34.871 a 90, 34.901 a 90, 34.931 a 90, 34.961 a 90, 34.991 a 90, 35.021 a 90, 35.051 a 90, 35.081 a 90, 35.111 a 90, 35.141 a 90, 35.171 a 90, 35.201 a 90, 35.231 a 90, 35.261 a 90, 35.291 a 90, 35.321 a 90, 35.351 a 90, 35.381 a 90, 35.411 a 90, 35.441 a 90, 35.471 a 90, 35.501 a 90, 35.531 a 90, 35.561 a 90, 35.591 a 90, 35.621 a 90, 35.651 a 90, 35.681 a 90, 35.711 a 90, 35.741 a 90, 35.771 a 90, 35.801 a 90, 35.831 a 90, 35.861 a 90, 35.891 a 90, 35.921 a 90, 35.951 a 90, 35.981 a 90, 36.011 a 90, 36.041 a 90, 36.071 a 90, 36.101 a 90, 36.131 a 90, 36.161 a 90, 36.191 a 90, 36.221 a 90, 36.251 a 90, 36.281 a 90, 36.311 a 90, 36.341 a 90, 36.371 a 90, 36.401 a 90, 36.431 a 90, 36.461 a 90, 36.491 a 90, 36.521 a 90, 36.551 a 90, 36.581 a 90, 36.611 a 90, 36.641 a 90, 36.671 a 90, 36.701 a 90, 36.731 a 90, 36.761 a 90, 36.791 a 90, 36.821 a 90, 36.851 a 90, 36.881 a 90, 36.911 a 90, 36.941 a 90, 36.971 a 90, 37.001 a 90, 37.031 a 90, 37.061 a 90, 37.091 a 90, 37.121 a 90, 37.151 a 90, 37.181 a 90, 37.211 a 90, 37.241 a 90, 37.271 a 90, 37.301 a 90, 37.331 a 90, 37.361 a 90, 37.391 a 90, 37.421 a 90, 37.451 a 90, 37.481 a 90, 37.511 a 90, 37.541 a 90, 37.571 a 90, 37.601 a 90, 37.631 a 90, 37.661 a 90, 37.691 a 90, 37.721 a 90, 37.751 a 90, 37.781 a 90, 37.811 a 90, 37.841 a 90, 37.871 a 90, 37.901 a 90, 37.931 a 90, 37.961 a 90, 37.991 a 90, 38.021 a 90, 38.051 a 90, 38.081 a 90, 38.111 a 90, 38.141 a 90, 38.171 a 90, 38.201 a 90, 38.231 a 90, 38.261 a 90, 38.291 a 90, 38.321 a 90, 38.351 a 90, 38.381 a 90, 38.411 a 90, 38.441 a 90, 38.471 a 90, 38.501 a 90, 38.531 a 90, 38.561 a 90, 38.591 a 90, 38.621 a 90, 38.651 a 90, 38.681 a 90, 38.711 a 90, 38.741 a 90, 38.771 a 90, 38.801 a 90, 38.831 a 90, 38.861 a 90, 38.891 a 90, 38.921 a 90, 38.951 a 90, 38.981 a 90, 39.011 a 90, 39.041 a 90, 39.071 a 90, 39.101 a 90, 39.131 a 90, 39.161 a 90, 39.191 a 90, 39.221 a 90, 39.251 a 90, 39.281 a 90, 39.311 a 90, 39.341 a 90, 39.371 a 90, 39.401 a 90, 39.431 a 90, 39.461 a 90, 39.491 a 90, 39.521 a 90, 39.551 a 90, 39.581 a 90, 39.611 a 90, 39.641 a 90, 39.671 a 90, 39.701 a 90, 39.731 a 90, 39.761 a 90, 39.791 a 90, 39.821 a 90, 39.851 a 90, 39.881 a 90, 39.911 a 90, 39.941 a 90, 39.971 a 90, 40.001 a 90, 40.031 a 90, 40.061 a 90, 40.091 a 90, 40.121 a 90, 40.151 a 90, 40.181 a 90, 40.211 a 90, 40.241 a 90, 40.271 a 90, 40.301 a 90, 40.331 a 90, 40.361 a 90, 40.391 a 90, 40.421 a 90, 40.451 a 90, 40.481 a 90, 40.511 a 90, 40.541 a 90, 40.571 a 90, 40.601 a 90, 40.631 a 90, 40.661 a 90, 40.691 a 90, 40.721 a 90, 40.751 a 90, 40.781 a 90, 40.811 a 90, 40.841 a 90, 40.871 a 90, 40.901 a 90, 40.931 a 90, 40.961 a 90, 40.991 a 90, 41.021 a 90, 41.051 a 90, 41.081 a 90, 41.111 a 90, 41.141 a 90, 41.171 a 90, 41.201 a 90, 41.231 a 90, 41.261 a 90, 41.291 a 90, 41.321 a 90, 41.351 a 90, 41.381 a 90, 41.411 a 90, 41.441 a 90, 41.471 a 90, 41.501 a 90, 41.531 a 90, 41.561 a 90, 41.591 a 90, 41.621 a 90, 41.651 a 90, 41.681 a 90, 41.711 a 90, 41.741 a 90, 41.771 a 90, 41.801 a 90, 41.831 a 90, 41.861 a 90, 41.891 a 90, 41.921 a 90, 41.951 a 90, 41.981 a 90, 42.011 a 90, 42.041 a 90, 42.071 a 90, 42.101 a 90, 42.131 a